124

# VICTORIA INSIGNE, QVE LA CESAREA MAGESTAD DE EL EMPERADOR DE ALEMAÑIA HA TENIDO

contra el Rey de Dinamarca, a veynte ycioco de Agosto, deste año de mil y seyscientos y veyote y seys.

Refierense el gran numero de Infanteria que al Rey le hao muerto, las muchas Vanderas, y artilleria, con otros despojos de gran valor, que el enemigo ha perdido.

Tambieo se auisa de otra vitoria, y gran pelea, que las Naos de la señora Infanta han tenido con voas Naos de Inglaterra: de donde tambien se aui san otras cosas dignas de saberse.



DIAS ha, que estauamos esperaodo en esta Corte algunas dichosas nueoas, ganadas con alguna faccion valerosa de algun Catolico Exercito, con que ouestro Señor alentase los coraçones de los Fieles, y asi su Magestad se siruio de cumplirnoslas como bieo sabe las desseauamos. Y estas esperanças siempre las hemos ioclioado a la

la parte de la Mageftad Ceffarea del Emperador de Alemaña, que ha fido, y es, quien en ello fu dichofa eleccion en el Impesio, ha dado tanto fruto a la Catolica Iglefia, contra el poder tan grande de los Principes, y Poderofos fus reuela dos; Y lleua medios, defpues de tan fantos principios, de ver el vltimo fin de fus nemigos, pues le va colmando nueftro Señor con tantas victorias y efperamos, que de la Diuina mano las ha de tener mayores.

LVNES veynte y vno de Setiembre defte año tuuo auifo en efta Corte, por proprio defpachado por el feñor Cardenal de la Cueua, de que el Capitan General del Emperador de Alemania, que fe dize el Conde de Tilli, fue con fu Exercito en bufca del Rey de Dinamarca, que eftaua alojado en los Payfes altos con vn muy poderofo Exercito, y en vn lugar muy fuperior al de los Catolicos. Y llegando a verfe las caras los dos opueftos Campos, el nueftro defalojò al enemigo, el qual le fue retirando en jornadas largas, caminando de dia y de noche, fin animo de dar batalla con el exercito Catolico: Y finalmente el Conde de Tilli le fue figuiendo, y picandole en la Retaguardia; hafta que viendofe el Rey de Dinamarca como auergonçado de fu poco animo, fe hizo fuerte, y efpero la batalla: para cuya pelea el Catolico General yua anfiofo y con deffeo de darla; y es fin duda, que eftuuo la victoria bien neutral y dudofa por mas efpacio de dos horas, de forma, que de vna, y otra parte no fe conocia ventaja; antes fe mejoraron de fuerte los herejes, que fe inclinaua a fer fuya la mejor parte de
la

la victoria, y quiça toda ella, si nuestro Señor no se siruiera de prestar su ayuda en tan apretada ocasion. Con que finalmente el dichoso Exercito desbaratò al enemigo herege, degollandole casi toda la Infanteria, y mas de la mitad de la gente de a cauallo.

Ha sido vna de las mas felices y dichosas victorias que la Cessarea Magestad ha tenido en menos de seys años que ha que gouierna aquel imperio. Pues se puede igualar esta victoria cō aquella insigne, y milagrosa que tuuo contra el Conde Palatino, estando sobre la ciudad de Praga, luego que fue electo en el Imperio.

Ganaron se en esta Victoria al enemigo ochenta Vanderas, dos mil prisioneros, dos carros de moneda, y veynte y quatro pieças de artilleria, y casi todo el vagaje. Con que quedò el Catolico Exercito triunfante y glorioso, y tan dispuesto, que se espera ha de tener otras mayores, con el fauor diuino.

Vino tambien auiso, que en Flandes las naos de la Señora Infanta auian tenido Victoria de vnos nauios, que yuan a combatir vn puerto, que llaman la Filipina, con los quales se trauò vna muy reñida pelea, en que de nuestra parte le echaron al enemigo a fondo vna de sus naos, y otra, que ya se consideraua perdida, antes de yrse a fondo, se rindio, y entregò a los nuestros: y las otras llegaran a lo mismo, sino se pusieran en huyda.

He sabido esto de boca del Señor Marques de Belmar, que el dia antes auia tenido carta de el

Car-

Cardenal su hermano, con vn lacayo, que solo vi no a esto, y que auia muerto dos dias antes el Marques don Iuan de la Cueua, y yendo a darle el pesame a don Gaspar su hermano, que le auia sucedido; le preguntè, si esto era ansi, y me lo contò del mesmo modo que en esta relacion va escrito.

Y tambien me dixo el Marques, que diez naos de armada Inglesa auian ido a juntarse con otras de las Islas, para venir a infestar nuestras Costas, y serà para esperar los Galeones, que Dios trayga con bien.

Y que es cierto, los Ingleses se aperciben, temiendo ha de yr sobre ellos el poder de España.

Dios nuestro Señor sea seruido de prestar su ayuda y socorro, contra el poder de tantos enemigos perseguidores de la Iglesia Catolica.

Impressa en Seuilla, con licencia del señor Teniente mayor, por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la calleja de las Moças. Año de mil y seyscientos y veynte y seys.